

I'm not a bot

























1 Lava la plata con frecuencia y rapidez después de utilizarla. La plata que utilizas con frecuencia rara vez presenta problemas de deslustre. Si el deslustre aún no aparece, o apenas está comenzando a formarse, simplemente puedes lavar la plata con agua tibia y un detergente suave y sin fosfatos. Asegúrate de utilizar un detergente sin limón, ya que este producto puede manchar la plata. Es una buena idea lavar la plata separada de los demás platos, ya que los utensilios pueden rayar el metal al sumergirse. Además, el acero inoxidable puede dañar el acabado si entra en contacto con la plata. Evita utilizar guantes de goma para lavar la plata, ya que este material suele corroerla. Utiliza un paño suave para frotar suavemente la plata y sécala rápidamente con una toalla suave. Debes pulir suavemente la plata opaca con un paño de algodón suave. Trata de utilizar guantes de nitrilo que no contengan azufre, ya que este elemento fomenta la formación de deslustre. También es aceptable el uso de guantes de algodón.[1] 2 No utilices el lavaplatos para lavar la plata. Las altas temperaturas y el lavado áspero pueden cambiar el color de la plata y provocar daños, en especial a las piezas que son porosas. Debes llevar a cabo toda la limpieza a mano. 3 Pule la plata cuando desarrolle un ligero deslustre. El deslustre es una corrosión delgada que se desarrolla de manera natural sobre la capa más externa de la plata y otros metales. Si detectas un matiz oscuro de deslustre sobre la plata, es probable que un simple lavado a mano no sea suficiente para eliminarlo. Los productos pulidores especialmente formulados se consideran la opción más segura para la plata, en especial si vas a tratar una antigüedad o una pieza que presenta complejos diseños grabados. Debes seguir cuidadosamente las instrucciones del fabricante. Es mejor que utilices una esponja de celulosa al momento de pulir, ya que este elemento no raya la plata como las esponjas que vienen con algunos pulidores. También puedes probar con bolas de algodón y utilizar hisopos aplanados entre los dientes de un tenedor. Debes humedecer un paño suave con un pulidor de plata o la esponja que viene incluida en el producto. Debes frotar la plata solo en línea recta, con movimientos de ida y vuelta (no en círculos). Evita restregar las piezas de plata y simplemente deja que el pulidor haga su trabajo. Enjuaga la plata con agua del grifo. Luego, sécala por completo con un paño suave y limpio. 4 Evita rayar la plata. Nunca es una buena idea utilizar una bandeja de plata como tabla de cortar. Evita almacenar objetos afilados en un recipiente de plata. Si apilas las piezas de plata, debes asegurarte de acolchar cada una. No lances los utensilios de plata al fregadero, ya que los demás platos pueden rayarlos. 5 Almacena la plata correctamente. Más allá de una limpieza rápida y frecuente, la mejor manera de conservar la plata es almacenarla de manera adecuada. Asegúrate de que cada pieza se encuentre completamente seca antes de almacenarla. Debes envolver cada pieza con papel de seda sin ácido o papel anticorrosivo. También puedes envolver las piezas con las franjas (tejidos especiales diseñados solo para este propósito). Sella las piezas de plata envueltas dentro de una bolsa de plástico hermética. Debes colocar un bote de gel de sílice cerca para reducir la humedad y evitar el deslustre. Nunca almacenes la plata en un lugar en el que pueda entrar en contacto con caucho, acero inoxidable o pintura. Para los platos y cubiertos de plata esterlina, la mejor manera de mantenerlos hermosos es utilizarlos con regularidad y lavarlos suavemente con una mezcla de agua y un detergente lavavajillas. Si evitas almacenar la plata durante mucho tiempo, no tendrá la posibilidad de deslustrarse en profundidad. Muchas tiendas y catálogos ofrecen cofres de plata anticorrosivos forrados con fieltro tratado o tela anticorrosiva. Estos paños suelen alargar la cantidad de tiempo necesario entre los pulidos. También son excelentes para el almacenamiento de la plata, ya que evitan que las piezas se golpeen demasiado. Si el cofre de plata no cuenta con un cajón para guardar los utensilios, puedes envolverlas con un paño o bandas anticorrosivas[2] y colocarlas en una caja normal. Anuncio 1 Ten cuidado con el uso de pasta dental como pulidor de plata. Algunas pastas dentales contienen bicarbonato de sodio u otros ingredientes que resultan demasiado abrasivos. Incluso en pequeñas cantidades pueden provocar daños graves. Utiliza pulidores específicamente formulados para eliminar el deslustre de las superficies de plata.[3] Algunas fuentes recomiendan el uso de pasta dental si, por alguna razón, no puedes utilizar un producto pulidor. Sin embargo, nunca debes emplear este método para limpiar piezas valiosas, ya que puedes provocar daños graves. Escoge una pasta dental blanca (y no un gel) que no cuente con opciones especiales de blanqueamiento. Toma un paño suave y húmedo (también puedes utilizar los fragmentos de una camiseta vieja) o una esponja para aplicar un poco de pasta dental. Frota la plata suavemente con movimientos rectos de adelante hacia atrás. Como alternativa, puedes humedecer la pieza de plata y aplicar la pasta dental directamente sobre la superficie, que luego puedes humedecer y pulir. Debes realizar este procedimiento con cuidado. Si notas que la plata se raya en algún punto, debes detenerte y enjuagar la pasta dental. A medida que el paño o la esponja se oscurece con el deslustre, debes agregar más pasta dental sobre una parte limpia del paño o la esponja y continuar puliendo suavemente. Enjuaga la plata de manera minuciosa con agua tibia y sécala con una toalla suave. Algunas pastas dentales contienen bicarbonato de sodio u otros ingredientes que resultan demasiado abrasivos. Incluso en pequeñas cantidades, pueden provocar daños graves. 2 Utiliza bicarbonato de sodio. Este elemento puede eliminar los deslustres difíciles, pero no debes utilizarlo a menos que no te importe el riesgo de dañar la pieza, ya que podrías extraer una capa de plata junto con el deslustre. Prepara una pasta de bicarbonato de sodio y agua tibia. Debes pulir suavemente siguiendo las instrucciones de la pasta dental. 3 Sumerge las piezas en gaseosa 7Up. El ácido eliminará la suciedad y ayudará a pulir la plata sin dañarla. 4 Utiliza un baño de plata para tratar piezas demasiado deslustradas. Existen “baños” comerciales disponibles que pueden disolver las manchas sin necesidad de frotar la plata. Los baños químicos sirven para disolver el deslustre sobre la superficie de un objeto a una velocidad acelerada. Los restauradores de plata utilizan estos baños cuando no logran eliminar el deslustre negro intenso con pulidores líquidos o en pasta.[3] Los baños de plata contienen un ingrediente que se conoce como tiourea que revierte el proceso de deslustre. Esto puede resultar extremadamente dañino para la plata si no tienes cuidado, así que debes utilizar estos baños con moderación. Para hacer uso de un baño, debes verter el líquido en un recipiente de plástico. Coloca la pieza en el recipiente y cúbrelo con una tapa. Luego, deja que se remoje durante el tiempo que se especifica en el empaque. Debes enjuagar bien la pieza cuando la retires, ya que los residuos del baño pueden carcomer la plata y provocar marcas. Contrariamente a lo que implica la palabra “baño”, los profesionales rara vez sumergen la plata en este producto, o al menos no por mucho tiempo. Los baños químicos deben aplicarse sobre el objeto con una esponja de celulosa o una bola de algodón, ya que sumergir la pieza por períodos prolongados eliminará las pátinas aplicadas de fábrica y provocará marcas sobre la superficie del objeto. Estos defectos de la superficie actúan como una esponja y absorben más fácilmente los gases y la humedad que producen el deslustre. Es probable que el objeto requiera un tratamiento profesional para restaurar su acabado original.[3] Los baños pueden dañar la plata y eliminar la pátina deseada. Los baños también contienen sustancias químicas que resultan perjudiciales para la salud, por lo que debes emplear este método con moderación o contratar a un profesional para que realice el trabajo. Los baños químicos se componen de un ácido y un agente complejo. Los ácidos son corrosivos y dañan las cuchillas niepladas, de acero inoxidable o bronce y los materiales orgánicos (como la madera y el marfil). Los ingredientes también pueden resultar perjudiciales para el usuario, por lo que los restauradores de plata utilizan guantes de nitrilo y trabajan en un área bien ventilada. Nunca debes emplear baños químicos para objetos que presentan componentes sellados (por ejemplo, candelabros y trofeos con bases huecas, o teteras con mangos huecos). Una vez que el baño se filtre en la cavidad a través de pequeños agujeros o imperfecciones en las juntas, resulta prácticamente imposible enjuagar el químico. Por todas las razones anteriores, solo los restauradores calificados deben emplear esta técnica de limpieza.[3] 5 Prueba con un método electroquímico. Esto se debe realizar calentando un recipiente de agua del tamaño apropiado para disolver una gran cantidad de sal de mesa. Utiliza suficiente sal para que tarde por lo menos un minuto en disolverse en el agua caliente agitando de manera constante. El bicarbonato de sodio también funciona. Debes forrar el recipiente con papel de aluminio y llenarlo con agua caliente. Sumerge la plata (que limpiaste previamente con detergente) en el baño (dentro del papel de aluminio) durante varios minutos. Debes disolver el deslustre y enjuagar bien la pieza una vez que termines. Asegúrate de que la plata toque el aluminio, o de lo contrario el método no funcionará. La plata y el aluminio formarán una batería con el agua salada en medio de ambos. Cuando la plata y el aluminio se toquen, cortarán la batería y formarán una pequeña corriente, lo que permite que se produzca una reacción química. Este método es rápido y mejor que un baño corrosivo, pero probablemente no resulte tan suave como la pasta para la limpieza de la plata. Anuncio Puedes eliminar el deslustre con facilidad al detectarlo por primera vez (por lo general, luce como una tintura amarillenta). Este se volverá cada vez más difícil de tratar, ya que se torna de un color marrón claro y finalmente negro. Si comienzas a observar un deslustre muy ligero (que a veces solo se puede detectar cuando ves el objeto contra un papel blanco brillante), puedes utilizar un limpiavidrios Windex combinado con vinagre o un desinfectante Purrell para eliminar el deslustre. Utiliza una bola de algodón grande y girala con regularidad para exponer las superficies no utilizadas, ya que los elementos en el mismo deslustre pueden resultar demasiado abrasivos. Seca la pieza con un paño Selyvt o un paño de algodón. Debes probar primero con esta técnica de limpieza, ya que es la menos abrasiva de todas. Para pulir piezas de plata con grabados complejos y grietas profundas, debes utilizar un cepillo de pelo de caballo húmedo u uno de cerdas de jabalí blanco. Por otro lado, es probable que desees dejar un poco de deslustre dentro de las grietas para resaltar su diseño. Evita el uso de un cepillo de dientes, ya que las cerdas de plástico podrían rayar la plata. Evita utilizar joyas de plata en piscinas. El cloro puede dañar la plata en poco tiempo. Para artículos de plata en exhibición, trata de aplicar un limpiador de tapicería Turtle Wax (que se utiliza en automóviles) o cera para muebles sin limón para sellar la superficie y prolongar el brillo entre pulidos. Limpia los cubiertos de plata con un paño fino de microfibra para evitar que se rayen y elimina las capas recientemente deslustradas. Siempre debes eliminar por completo la sal y la piment de sus recipientes de plata para evitar la aparición de marcas y corrosión mientras los utensilios se encuentran almacenados. Utiliza zumo de limón y pasta dental Crest Complete. Utiliza una selladora al vacío para empaquetar tus piezas de plata limpias. Las selladoras FoodSaver funcionan bien. Elimina la cera acumulada de las velas de los candelabros de plata enjuagándolos con agua caliente o derritiendo la cera con un secador de cabello. Anuncio Nuestro equipo de editores e investigadores capacitados han sido autores de este artículo y lo han validado por su precisión y amplitud. El equipo de contenido de wikiHow revisa cuidadosamente el trabajo de nuestro personal editorial para asegurar que cada artículo cumpla con nuestros altos estándares de calidad. Este artículo ha sido visto 87 898 veces. Categorías: Limpieza del hogar Esta página ha recibido 87 898 visitas. 1 Lava la plata con frecuencia y rapidez después de utilizarla. La plata que utilizas con frecuencia rara vez presenta problemas de deslustre. Si el deslustre aún no aparece, o apenas está comenzando a aparecer, o apenas está comenzando a formarse, simplemente puedes lavar la plata con agua tibia y un detergente suave y sin fosfatos. Asegúrate de utilizar un detergente sin limón, ya que este producto puede manchar la plata. Es una buena idea lavar la plata separada de los demás platos, ya que los utensilios pueden rayar el metal al sumergirse. Además, el acero inoxidable puede dañar el acabado si entra en contacto con la plata. Evita utilizar guantes de goma para lavar la plata, ya que este material suele corroerla. Utiliza un paño suave para frotar suavemente la plata y sécala rápidamente con una toalla suave. Debes pulir suavemente la plata opaca con un paño de algodón suave. Trata de utilizar guantes de nitrilo que no contengan azufre, ya que este elemento fomenta la formación de deslustre. También es aceptable el uso de guantes de algodón.[1] 2 No utilices el lavaplatos para lavar la plata. Las altas temperaturas y el lavado áspero pueden cambiar el color de la plata y provocar daños, en especial a las piezas que son porosas. Debes llevar a cabo toda la limpieza a mano. 3 Pule la plata cuando desarrolle un ligero deslustre. El deslustre es una corrosión delgada que se desarrolla de manera natural sobre la capa más externa de la plata y otros metales. Si detectas un matiz oscuro de deslustre sobre la plata, es probable que un simple lavado a mano no sea suficiente para eliminarlo. Los productos pulidores especialmente formulados se consideran la opción más segura para la plata, en especial si vas a tratar una antigüedad o una pieza que presenta complejos diseños grabados. Debes seguir cuidadosamente las instrucciones del fabricante. Es mejor que utilices una esponja de celulosa al momento de pulir, ya que este elemento no raya la plata como las esponjas que vienen con algunos pulidores. También puedes probar con bolas de algodón y utilizar hisopos aplanados entre los dientes de un tenedor. Debes humedecer un paño suave con un pulidor de plata o la esponja que viene incluida en el producto. Debes frotar la plata solo en línea recta, con movimientos de ida y vuelta (no en círculos). Evita restregar las piezas de plata y simplemente deja que el pulidor haga su trabajo. Enjuaga la plata con agua del grifo. Luego, sécala por completo con un paño suave y limpio. 4 Evita rayar la plata. Nunca es una buena idea utilizar una bandeja de plata como tabla de cortar. Evita almacenar objetos afilados en un recipiente de plata. Si apilas las piezas de plata, debes asegurarte de acolchar cada una. No lances los utensilios de plata al fregadero, ya que los demás platos pueden rayarlos. 5 Almacena la plata correctamente. Más allá de una limpieza rápida y frecuente, la mejor manera de conservar la plata es almacenarla de manera adecuada. Asegúrate de que cada pieza se encuentre completamente seca antes de almacenarla. Debes envolver cada pieza con papel de seda sin ácido o papel anticorrosivo. También puedes envolver las piezas con franelas (tejidos especiales diseñados solo para este propósito). Sella las piezas de plata envueltas dentro de una bolsa de plástico hermética. Debes colocar un bote de gel de sílice cerca para reducir la humedad y evitar el deslustre. Nunca almacenes la plata en un lugar en el que pueda entrar en contacto con caucho, acero inoxidable o pintura. Para los platos y cubiertos de plata esterlina, la mejor manera de mantenerlos hermosos es utilizarlos con regularidad y lavarlos suavemente con una mezcla de agua y un detergente lavavajillas. Si evitas almacenar la plata durante mucho tiempo, no tendrá la posibilidad de deslustrarse en profundidad. Muchas tiendas y catálogos ofrecen cofres de plata anticorrosivos forrados con fieltro tratado o tela anticorrosiva. Estos paños suelen alargar la cantidad de tiempo necesario entre los pulidos. También son excelentes para el almacenamiento de la plata, ya que evitan que las piezas se golpeen demasiado. Si el cofre de plata no cuenta con un cajón para guardar los utensilios, puedes envolverlas con un paño o bandas anticorrosivas[2] y colocarlas en una caja normal. Anuncio 1 Ten cuidado con el uso de pasta dental como pulidor de plata. Algunas pastas dentales contienen bicarbonato de sodio u otros ingredientes que resultan demasiado abrasivos. Incluso en pequeñas cantidades pueden provocar daños graves. Utiliza pulidores específicamente formulados para eliminar el deslustre de las superficies de plata.[3] Algunas fuentes recomiendan el uso de pasta dental si, por alguna razón, no puedes utilizar un producto pulidor. Sin embargo, nunca debes emplear este método para limpiar piezas valiosas, ya que puedes provocar daños graves. Escoge una pasta dental blanca (y no un gel) que no cuente con opciones especiales de blanqueamiento. Toma un paño suave y húmedo (también puedes usar los fragmentos de una camiseta vieja) o una esponja para aplicar un poco de pasta dental. Frota la plata suavemente con movimientos rectos de adelante hacia atrás. Como alternativa, puedes humedecer la pieza de plata y aplicar la pasta dental directamente sobre la superficie, que luego puedes humedecer y pulir. Debes realizar este procedimiento con cuidado. Si notas que la plata se raya en algún punto, debes detenerte y enjuagar la pasta dental. A medida que el paño o la esponja se oscurece con el deslustre, debes agregar más pasta dental sobre una parte limpia del paño o la esponja y continuar puliendo suavemente. Enjuaga la plata de manera minuciosa con agua tibia y sécala con una toalla suave. Algunas pastas dentales contienen bicarbonato de sodio u otros ingredientes que resultan demasiado abrasivos. Incluso en pequeñas cantidades, pueden provocar daños graves. 2 Utiliza bicarbonato de sodio. Este elemento puede eliminar los deslustres difíciles, pero no debes utilizarlo a menos que no te importe el riesgo de dañar la pieza, ya que podrías extraer una capa de plata junto con el deslustre. Prepara una pasta de bicarbonato de sodio y agua tibia. Debes pulir suavemente siguiendo las instrucciones de la pasta dental. 3 Sumerge las piezas en gaseosa 7Up. El ácido eliminará la suciedad y ayudará a pulir la plata sin dañarla. 4 Utiliza un baño de plata para tratar piezas demasiado deslustradas. Existen “baños” comerciales disponibles que pueden disolver las manchas sin necesidad de frotar la plata. Los baños químicos sirven para disolver el deslustre sobre la superficie de un objeto a una velocidad acelerada. Los restauradores de plata utilizan estos baños cuando no logran eliminar el deslustre negro intenso con pulidores líquidos o en pasta.[3] Los baños de plata contienen un ingrediente que se conoce como tiourea que revierte el proceso de deslustre. Esto puede resultar extremadamente dañino para la plata si no tienes cuidado, así que debes utilizar estos baños con moderación. Para hacer uso de un baño, debes verter el líquido en un recipiente de plástico. Coloca la pieza en el recipiente y cúbrelo con una tapa. Luego, deja que se remoje durante el tiempo que se especifica en el empaque. Debes enjuagar bien la pieza cuando la retires, ya que los residuos del baño pueden carcomer la plata y provocar marcas. Contrariamente a lo que implica la palabra “baño”, los profesionales rara vez sumergen la plata en este producto, o al menos no por mucho tiempo. Los baños químicos deben aplicarse sobre el objeto con una esponja de celulosa o una bola de algodón, ya que sumergir la pieza por períodos prolongados eliminará las pátinas aplicadas de fábrica y provocará marcas sobre la superficie del objeto. Estos defectos de la superficie actúan como una esponja y absorben más fácilmente los gases y la humedad que producen el deslustre. Es probable que el objeto requiera un tratamiento profesional para restaurar su acabado original.[3] Los baños pueden dañar la plata y eliminar la pátina deseada. Los baños también contienen sustancias químicas que resultan perjudiciales para la salud, por lo que debes emplear este método con moderación o contratar a un profesional para que realice el trabajo. Los baños químicos se componen de un ácido y un agente complejo. Los ácidos son corrosivos y dañan las cuchillas niepladas, de acero inoxidable o bronce y los materiales orgánicos (como la madera y el marfil). Los ingredientes también pueden resultar perjudiciales para el usuario, por lo que los restauradores de plata utilizan guantes de nitrilo y trabajan en un área bien ventilada. Nunca debes emplear baños químicos para objetos que presentan componentes sellados (por ejemplo, candelabros y trofeos con bases huecas, o teteras con mangos huecos). Una vez que el baño se filtre en la cavidad a través de pequeños agujeros o imperfecciones en las juntas, resulta prácticamente imposible enjuagar el químico. Por todas las razones anteriores, solo los restauradores calificados deben emplear esta técnica de limpieza.[3] 5 Prueba con un método electroquímico. Esto se debe realizar calentando un recipiente de agua del tamaño apropiado para disolver una gran cantidad de sal de mesa. Utiliza suficiente sal para que tarde por lo menos un minuto en disolverse en el agua caliente agitando de manera constante. El bicarbonato de sodio también funciona. Debes forrar el recipiente con papel de aluminio y llenarlo con agua caliente. Sumerge la plata (que limpiaste previamente con detergente) en el baño (dentro del papel de aluminio) durante varios minutos. Debes disolver el deslustre y enjuagar bien la pieza una vez que termines. Asegúrate de que la plata toque el aluminio, o de lo contrario el método no funcionará. La plata y el aluminio formarán una batería con el agua salada en medio de ambos. Cuando la plata y el aluminio se toquen, cortarán la batería y formarán una pequeña corriente, lo que permite que se produzca una reacción química. Este método es rápido y mejor que un baño corrosivo, pero probablemente no resulte tan suave como la pasta para la limpieza de la plata. Anuncio Puedes eliminar el deslustre con facilidad al detectarlo por primera vez (por lo general, luce como una tintura amarillenta). Este se volverá cada vez más difícil de tratar, ya que se torna de un color marrón claro y finalmente negro. Si comienzas a observar un deslustre muy ligero (que a veces solo se puede detectar cuando ves el objeto contra un papel blanco brillante), puedes utilizar un limpiavidrios Windex combinado con vinagre o un desinfectante Purrell para eliminar el deslustre. Utiliza una bola de algodón grande y girala con regularidad para exponer las superficies no utilizadas, ya que los elementos en el mismo deslustre pueden resultar demasiado abrasivos. Seca la pieza con un paño Selyvt o un paño de algodón. Debes probar primero con esta técnica de limpieza, ya que es la menos abrasiva de todas. Para pulir piezas de plata con grabados complejos y grietas profundas, debes utilizar un cepillo de pelo de caballo húmedo u uno de cerdas de jabalí blanco. Por otro lado, es probable que desees dejar un poco de deslustre dentro de las grietas para resaltar su diseño. Evita el uso de un cepillo de dientes, ya que las cerdas de plástico podrían rayar la plata. Evita utilizar joyas de plata en piscinas. El cloro puede dañar la plata en poco tiempo. Para artículos de plata en exhibición, trata de aplicar un limpiador de tapicería Turtle Wax (que se utiliza en automóviles) o cera para muebles sin limón para sellar la superficie y prolongar el brillo entre pulidos. Limpia los cubiertos de plata con un paño fino de microfibra para evitar que se rayen y elimina las capas recientemente deslustradas. Siempre debes eliminar por completo la sal y la piment de sus recipientes de plata para evitar la aparición de marcas y corrosión mientras los utensilios se encuentran almacenados. Utiliza zumo de limón y pasta dental Crest Complete. Utiliza una selladora al vacío para empaquetar tus piezas de plata limpias. Las selladoras FoodSaver funcionan bien. Elimina la cera acumulada de las velas de los candelabros de plata enjuagándolos con agua caliente o derritiendo la cera con un secador de cabello. Anuncio Nuestro equipo de editores e investigadores capacitados han sido autores de este artículo y lo han validado por su precisión y amplitud. El equipo de contenido de wikiHow revisa cuidadosamente el trabajo de nuestro personal editorial para asegurar que cada artículo cumpla con nuestros altos estándares de calidad. Este artículo ha sido visto 87 898 veces. Categorías: Limpieza del hogar Esta página ha recibido 87 898 visitas. 1 Lava la plata con frecuencia y rapidez después de utilizarla. La plata que utilizas con frecuencia rara vez presenta problemas de deslustre. Si el deslustre aún no aparece, o apenas está comenzando a formarse, simplemente puedes lavar la plata con agua tibia y un detergente suave y sin fosfatos. Asegúrate de utilizar un detergente sin limón, ya que este producto puede manchar la plata. Es una buena idea lavar la plata separada de los demás platos, ya que los utensilios pueden rayar el metal al sumergirse. Además, el acero inoxidable puede dañar el acabado si entra en contacto con la plata. Evita utilizar guantes de goma para lavar la plata, ya que este material suele corroerla. Utiliza un paño suave para frotar suavemente la plata y sécala rápidamente con una toalla suave. Debes pulir suavemente la plata opaca con un paño de algodón suave. Trata de utilizar guantes de nitrilo que no contengan azufre, ya que este elemento fomenta la formación de deslustre. También es aceptable el uso de guantes de algodón.[1] 2 No utilices el lavaplatos para lavar la plata. Las altas temperaturas y el lavado áspero pueden cambiar el color de la plata y provocar daños, en especial a las piezas que son porosas. Debes llevar a cabo toda la limpieza a mano. 3 Pule la plata cuando desarrolle un ligero deslustre. El deslustre es una corrosión delgada que se desarrolla de manera natural sobre la capa más externa de la plata y otros metales. Si detectas un matiz oscuro de deslustre sobre la plata, es probable que un simple lavado a mano no sea suficiente para eliminarlo. Los productos pulidores especialmente formulados se consideran la opción más segura para la plata, en especial si vas a tratar una antigüedad o una pieza que presenta complejos diseños grabados. Debes seguir cuidadosamente las instrucciones del fabricante. Es mejor que utilices una esponja de celulosa al momento de pulir, ya que este elemento no raya la plata como las esponjas que vienen con algunos pulidores. También puedes probar con bolas de algodón y utilizar hisopos aplanados entre los dientes de un tenedor. Debes humedecer un paño suave con un pulidor de plata o la esponja que viene incluida en el producto. Debes frotar la plata solo en línea recta, con movimientos de ida y vuelta (no en círculos). Evita restregar las piezas de plata y simplemente deja que el pulidor haga su trabajo. Enjuaga la plata con agua del grifo. Luego, sécala por completo con un paño suave y limpio. 4 Evita rayar la plata. Nunca es una buena idea utilizar una bandeja de plata como tabla de cortar. Evita almacenar objetos afilados en un recipiente de plata. Si apilas las piezas de plata, debes asegurarte de acolchar cada una. No lances los utensilios de plata al fregadero, ya que los demás platos pueden rayarlos. 5 Almacena la plata correctamente. Más allá de una limpieza rápida y frecuente, la mejor manera de conservar la plata es almacenarla de manera adecuada. Asegúrate de que cada pieza se encuentre completamente seca antes de almacenarla. Debes envolver cada pieza con papel de seda sin ácido o papel anticorrosivo. También puedes envolver las piezas con franelas (tejidos especiales diseñados solo para este propósito). Sella las piezas de plata envueltas dentro de una bolsa de plástico hermética. Debes colocar un bote de gel de sílice cerca para reducir la humedad y evitar el deslustre. Nunca almacenes la plata en un lugar en el que pueda entrar en contacto con caucho, acero inoxidable o pintura. Para los platos y cubiertos de plata esterlina, la mejor manera de mantenerlos hermosos es utilizarlos con regularidad y lavarlos suavemente con una mezcla de agua y un detergente lavavajillas. Si evitas almacenar la plata durante mucho tiempo, no tendrá la posibilidad de deslustrarse en profundidad. Muchas tiendas y catálogos ofrecen cofres de plata anticorrosivos forrados con fieltro tratado o tela anticorrosiva. Estos paños suelen alargar la cantidad de tiempo necesario entre los pulidos. También son excelentes para el almacenamiento de la plata, ya que evitan que las piezas se golpeen demasiado. Si el cofre de plata no cuenta con un cajón para guardar los utensilios, puedes envolverlas con un paño o bandas anticorrosivas[2] y colocarlas en una caja normal. Anuncio 1 Ten cuidado con el uso de pasta dental como pulidor de plata. Algunas pastas dentales contienen bicarbonato de sodio u otros ingredientes que resultan demasiado abrasivos. Incluso en pequeñas cantidades pueden provocar daños graves. Utiliza pulidores específicamente formulados para eliminar el deslustre de las superficies de plata.[3] Algunas fuentes recomiendan el uso de pasta dental si, por alguna razón, no puedes utilizar un producto pulidor. Sin embargo, nunca debes emplear este método para limpiar piezas valiosas, ya que puedes provocar daños graves. Escoge una pasta dental blanca (y no un gel) que no cuente con opciones especiales de blanqueamiento. Toma un paño suave y húmedo (también puedes utilizar los fragmentos de una camiseta vieja) o una esponja para aplicar un poco de pasta dental. Frota la plata suavemente con movimientos rectos de adelante hacia atrás. Como alternativa, puedes humedecer la pieza de plata y aplicar la pasta dental directamente sobre la superficie, que luego puedes humedecer y pulir. Debes realizar este procedimiento con cuidado. Si notas que la plata se raya en algún punto, debes detenerte y enjuagar la pasta dental. A medida que el paño o la esponja se oscurece con el deslustre, debes agregar más pasta dental sobre una parte limpia del paño o la esponja y continuar puliendo suavemente. Enjuaga la plata de manera minuciosa con agua tibia y sécala con una toalla suave. Algunas pastas dentales contienen bicarbonato de sodio u otros ingredientes que resultan demasiado abrasivos. Incluso en pequeñas cantidades, pueden provocar daños graves. 2 Utiliza bicarbonato de sodio. Este elemento puede eliminar los deslustres difíciles, pero no debes utilizarlo a menos que no te importe el riesgo de dañar la pieza, ya que podrías extraer una capa de plata junto con el deslustre. Prepara una pasta de bicarbonato de sodio y agua tibia. Debes pulir suavemente siguiendo las instrucciones de la pasta dental. 3 Sumerge las piezas en gaseosa 7Up. El ácido eliminará la suciedad y ayudará a pulir la plata sin dañarla. 4 Utiliza un baño de plata para tratar piezas demasiado deslustradas. Existen “baños” comerciales disponibles que pueden disolver las manchas sin necesidad de frotar la plata. Los baños químicos sirven para disolver el deslustre sobre la superficie de un objeto a una velocidad acelerada. Los restauradores de plata utilizan estos baños cuando no logran eliminar el deslustre negro intenso con pulidores líquidos o en pasta.[3] Los baños de plata contienen un ingrediente que se conoce como tiourea que revierte el proceso de deslustre. Esto puede resultar extremadamente dañino para la plata si no tienes cuidado, así que debes utilizar estos baños con moderación. Para hacer uso de un baño, debes verter el líquido en un recipiente de plástico. Coloca la pieza en el recipiente y cúbrelo con una tapa. Luego, deja que se remoje durante el tiempo que se especifica en el empaque. Debes enjuagar bien la pieza cuando la retires, ya que los residuos del baño pueden carcomer la plata y provocar marcas. Contrariamente a lo que implica la palabra “baño”, los profesionales rara vez sumergen la plata en este producto, o al menos no por mucho tiempo. Los baños químicos deben aplicarse sobre el objeto con una esponja de celulosa o una bola de algodón, ya que sumergir la pieza por períodos prolongados eliminará las pátinas aplicadas de fábrica y provocará marcas sobre la

superficie del objeto. Estos defectos de la superficie actúan como una esponja y absorben más fácilmente los gases y la humedad que producen el deslustre. Es probable que el objeto requiera un tratamiento profesional para restaurar su acabado original.[3] Los baños pueden dañar la plata y eliminar la pátina deseada. Los baños también contienen sustancias químicas que resultan perjudiciales para la salud, por lo que debes emplear este método con moderación o contratar a un profesional para que realice el trabajo. Los baños químicos se componen de un ácido y un agente complejo. Los ácidos son corrosivos y dañan las cuchillas nieeladas, de acero inoxidable o bronce y los materiales orgánicos (como la madera y el marfil). Los ingredientes también pueden resultar perjudiciales para el usuario, por lo que los restauradores de plata utilizan guantes de nitrilo y trabajan en un área bien ventilada. Nunca debes emplear baños químicos para objetos que presentan componentes sellados (por ejemplo, candelabros y trofeos con bases huecas, o teteras con mangos huecos). Una vez que el baño se filtre en la cavidad a través de pequeños agujeros o imperfecciones en las juntas, resulta prácticamente imposible enjuagar el químico. Por todas las razones anteriores, solo los restauradores calificados deben emplear esta técnica de limpieza.[3] 5 Prueba con un método electroquímico. Esto se debe realizar calentando un recipiente de agua del tamaño apropiado para disolver una gran cantidad de sal de mesa. Utiliza suficiente sal para que tarde por lo menos un minuto en disolverse en el agua caliente agitándolo de manera constante. El bicarbonato de sodio también funciona. Debes forrar el recipiente con papel de aluminio y llenarlo con agua caliente. Sumerge la plata (que limpiaste previamente con detergente) en el baño (dentro del papel de aluminio) durante varios minutos. Debes disolver el deslustre y enjuagar bien la pieza una vez que termines. Asegúrate de que la plata toque el aluminio, o de lo contrario el método no funcionará. La plata y el aluminio formarán una batería con el agua salada en medio de ambos. Cuando la plata y el aluminio se toquen, cortarán la batería y formarán una pequeña corriente, lo que permite que se produzca una reacción química. Este método es rápido y mejor que un baño corrosivo, pero probablemente no resulte tan suave como la pasta para la limpieza de la plata. Anuncio Puedes eliminar el deslustre con facilidad al detectarlo por primera vez (por lo general, luce como una tintura amarillenta). Este se volverá cada vez más difícil de tratar, ya que se torna de un color marrón claro y finalmente negro. Si comienzas a observar un deslustre muy ligero (que a veces solo se puede detectar cuando ves el objeto contra un papel blanco brillante), puedes utilizar un limpiavidrios Windex combinado con vinagre o un desinfectante Purell para eliminar el deslustre. Utiliza una bola de algodón grande y girala con regularidad para exponer las superficies no utilizadas, ya que los elementos en el mismo deslustre pueden resultar demasiado abrasivos. Seca la pieza con un paño Selvyt o un paño de algodón. Debes probar primero con esta técnica de limpieza, ya que es la menos abrasiva de todas. Para pulir piezas de plata con grabados complejos y grietas profundas, debes utilizar un cepillo de pelo de caballo húmedo o uno de cerdas de jabalí blanco. Por otro lado, es probable que desees dejar un poco de deslustre dentro de las grietas para resaltar su diseño. Evita el uso de un cepillo de dientes, ya que las cerdas de plástico podrían rayar la plata. Evita utilizar joyas de plata en piscinas. El cloro puede dañar la plata en poco tiempo. Para artículos de plata en exhibición, trata de aplicar un limpiador de tapicería Turtle Wax (que se utiliza en automóviles) o cera para muebles sin limón para sellar la superficie y prolongar el brillo entre pulidos. Limpia los cubiertos de plata con un paño fino de microfibra para evitar que se rayen y elimina las capas recientemente deslustradas. Siempre debes eliminar por completo la sal y la pimienta de sus recipientes de plata para evitar la aparición de marcas y corrosión mientras los utensilios se encuentran almacenados. Utiliza zumo de limón y pasta dental Crest Complete. Utiliza una selladora al vacío para empaquetar tus piezas de plata limpias. Las selladoras FoodSaver funcionan bien. Elimina la cera acumulada de las velas de los candelabros de plata enjuagándolos con agua caliente o derritiendo la cera con un secador de cabello. Anuncio Nuestro equipo de editores e investigadores capacitados han sido autores de este artículo y lo han validado por su precisión y amplitud. El equipo de contenido de wikiHow revisa cuidadosamente el trabajo de nuestro personal editorial para asegurar que cada artículo cumpla con nuestros altos estándares de calidad. Este artículo ha sido visto 87 898 veces. Categorías: Limpieza del hogar Esta página ha recibido 87 898 visitas.